

SANANDO / CON LOS ÁNGELES

ángeles, arcángeles y los siete rayos

Alicia Planelles

Assaya ♥ Yssuin

ediciones i

autoconocimiento

SANANDO CON LOS ÁNGELES
Ángeles, arcángeles y los 7 rayos

SANANDO
CON LOS ÁNGELES
Ángeles, arcángeles
y los 7 rayos

Alicia Planelles

Assaya

Título: Sanando con los ángeles
Autora: Alicia Planelles
Diseño de cubierta: Vicente Carbona
Maquetación: Comunico C. B.

Primera edición: octubre 2011
© Alicia Planelles
© Integralia la casa natural, S. L.
C/ Moratín 11, 4.º, 27B.
46002 Valencia
www.edicionesi.com
info@edicionesi.com

Edita: Ediciones i
Imprime: Gráficos, S. L.

ISBN: 978-84-96851-66-5
Depósito legal: V-3403-2011
Impreso en España

Reservados todos los derechos, ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada o transmitida por ningún medio sin permiso previo del editor.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	9
PRÓLOGO.....	11
ÁNGELES	13
INTRODUCCIÓN	15
CAPÍTULO I: LOS ÁNGELES	19
¿Quiénes son los ángeles?	19
¿Tienen alas los ángeles?	20
La función de los ángeles en nuestro mundo	22
¿Cómo actúan los seres de luz en nuestras vidas?	23
El libre albedrío	26
Los elohim, ¿quiénes son?	27
¿Cómo invocar y trabajar con los elohim?	32
CAPÍTULO II: PREPARACIÓN INTERIOR	37
Vuestro proceso personal	37
¿Por qué meditar con los ángeles?	42
¿Qué es la meditación?	43
Meditaciones con cristales	44
¿Cómo prepararse para meditar adecuadamente?	45
¿Cómo suprimir las distracciones de nuestra mente al meditar?	47
Consejos prácticos antes de meditar con los ángeles	47
Creando vuestro espacio sagrado interior	49
Ejercicio de “puesta a punto” para empezar a meditar	49
Cómo contactar con vuestro ángel guardián	51
CAPÍTULO III: PREPARAR EL LUGAR ADECUADO	53
Altas angélicos, ¿qué son y para qué sirven?	53
Cómo construir un altar angélico	58
Cómo abrir un portal interdimensional para que entre la energía angélica en vuestro hogar	59
CAPÍTULO IV: LOS ARCÁNGELES Y LOS SIETE RAYOS	61
¿Qué son los siete rayos?	61

El rayo azul. Usos y ejercicios prácticos	63
Meditación con el arcángel Mikhael (Miguel)	65
El rayo amarillo-dorado. Usos y ejercicios prácticos	66
Meditación con el arcángel Joffiel	69
El rayo rosa. Usos y ejercicios prácticos	72
Meditación con el arcángel Chamuel	74
El rayo blanco. Usos y ejercicios prácticos	77
Meditación con el arcángel Gabriel	79
El rayo verde. Usos y ejercicios prácticos	81
Meditación con el arcángel Rafael	83
El rayo oro-rubí. Usos y ejercicios prácticos	88
Meditación con el arcángel Uriel	90
El rayo violeta. Usos y ejercicios prácticos	93
Meditación con el arcángel Zadquiel	97
CAPÍTULO V: MEDITACIONES CON ÁNGELES	101
Energías armonizadoras y amorosas	101
Meditación con el ángel de la armonía	101
Meditación con el ángel de la alegría	105
Meditación con el ángel del amor	109
Energías protectoras	114
Meditación con el arcángel Mikhael (Miguel)	114
Meditación con el ángel de la guarda	116
Meditación con el ángel de la protección	119
Energías liberadoras	121
Meditación con el ángel del perdón	121
Meditación con el ángel de la liberación	123
Meditación con el ángel del desapego	127
Energías de prosperidad	129
Meditación con el ángel de la riqueza	129
Meditación con el ángel del éxito	131
Meditación con el ángel de la creatividad	135
Energías aclaratorias	139
Meditación con el ángel de la acción	139
Meditación con el ángel de la dirección	143
Meditación con el ángel de la claridad	145
Energías motivadoras	148
Meditación con el ángel de la renovación	148
Meditación con el ángel de la pasión	151
Arcángel Metatrón	154

EPÍLOGO	157
Mensaje del arcángel Mikhael (Miguel)	157
Mensaje del arcángel Chamuel	158
ESCUELA INICIÁTICA ON-LINE, YO SOY LUZ	161
CONTACTA CON LA AUTORA	163

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a los ángeles, arcángeles, elohim, maestros ascendidos y a todos los seres de luz que me guían desde siempre y me han ayudado a escribir este libro. Mi agradecimiento para ellos no solo por esto sino también por acompañarme día a día y permitirme transmitir sus enseñanzas a otras personas, por permitirme ser un canal de su sabiduría y de su amor.

Mi agradecimiento a mi Yo Superior por su guía, sus instrucciones, sus enseñanzas y por mostrarme el camino día a día haciéndome llegar las señales que me indican por dónde he de caminar para realizar mi misión.

Y, por supuesto, mi eterno agradecimiento a mi alma gemela, Yssuin, por su amor, su compañía, su apoyo. Gracias por compartir conmigo esta parte del camino, aunque separados por un fino velo que algún día caerá; gracias por formar parte de mí y por compartir misión conmigo en esta ayuda y apoyo a otras personas en su proceso de ascensión, ya sea a través de nuestras terapias, enseñanzas o publicaciones.

Dedico este libro a todos aquellos que ponen su granito de arena en ayudarse a sí mismos y a otros en su camino de despertar, y por supuesto se lo dedico a mi alma gemela, Yssuin, y a todos los seres de luz que nos ayudan a despertar en este cambio ascensional a los seres humanos.

¡Namasté!

PRÓLOGO

Sanando con los ángeles es el segundo libro de mi buena amiga Alicia Planelles (Assaya), un libro lleno de magia sobre los seres de luz, esos seres maravillosos que nos acompañan y nos ayudan a evolucionar, mejorar y cambiar nuestras vidas y las de los que nos rodean, si somos capaces de abrirnos y conectar con ellos.

El contenido de este libro es eminentemente práctico y fácil de aplicar de inmediato a nuestra vida cotidiana, con ese encanto especial que Alicia es capaz de aportar a todo aquello que hace.

La autora nos brinda no sólo su experiencia personal de tantos años de investigación y práctica en el trabajo con las energías sutiles, sino también, como gran canalizadora que es, las enseñanzas recibidas directamente de estos seres para ser transmitidas a todos nosotros y ayudarnos así en nuestro proceso evolutivo.

Considero que es maravilloso que en momentos como este, en el que tantos problemas y conflictos diversos afligen a la humanidad, haya personas, como Alicia, que vuelquen sus esfuerzos en tratar de ayudar, en transmitir herramientas que sirvan para salir de las situaciones difíciles, de la falta de esperanza, de los bloqueos internos, y que contribuyan a mejorar nuestro mundo interior, así como nuestras circunstancias.

Especialmente, creo que este libro ayudará a todos los que tengan la buena suerte de leerlo a sentirse mejor consigo mismos, a sentir que no están solos y que forman parte de un todo en el que hay energías propicias que esperan que nos abramos para poder ofrecerles su apoyo y ayudarnos a encontrar nuestra fuerza interior, a conectar con nuestro Yo Superior, con nuestra esencia, y a ser más

felices, más conscientes, más nosotros mismos, y que de ese modo, mejorando nosotros, podamos mejorar lo que nos rodea, nuestras relaciones con los demás y con el mundo.

No estamos indefensos ante la adversidad, nosotros también somos seres de luz en un proceso evolutivo, tenemos libre albedrío y podemos decidir conectar con nuestra sabiduría interior y con las energías afines de otros seres de luz, que gustosos nos guiarán en el camino de la búsqueda de nosotros mismos y en la mejora de nuestras vidas.

Recomiendo a todos los lectores que practiquen los ejercicios que Alicia Planelles nos propone en este libro, que disfruten con ello y que aprovechen estas herramientas para mejorar su mundo y el de los suyos y, por extensión, el de todos nosotros.

Sanando con los ángeles es un mensaje de esperanza y de confianza en el poder que reside en nuestro interior y del que, en ocasiones, no somos conscientes.

Lola Simón

Autora de *El secreto simplificado*
y *Feng shui: Rituales para la prosperidad*

ÁNGELES

Es difícil ver ángeles, a pesar de que me he pasado horas mirando sus cuadros. Alguna gente puede verlos sin mirar cuadros, y cuentan interesantes historias. Por ejemplo, los ángeles de la guarda son todos femeninos, hecho que no me sorprendió cuando lo supe. Asimismo, un ángel del nacimiento, de los más jóvenes, se ocupa de cada bebé cuando nace, mientras que otro ángel, más viejo pero no siniestro, ayuda a los moribundos a abandonar este mundo sin pena o dolor.

Puedes rezar a los ángeles y ellos te escucharán, pero la mejor manera de llamarlos, según me han dicho, es riendo. Los ángeles responden al encanto, porque de esto es de lo que están hechos. En realidad, cuando la mente de las personas está nublada por la rabia o el odio, ningún ángel puede llegar a ellas.

No todos los ángeles tienen alas –eso dicen los que los han visto–, pero aquellos que tienen pueden desplegar un abanico de plumas doradas y extenderlo por encima del mundo entero. Si tuvieras ojos que pudieran mirar directamente al sol, verías un abrumador ángel presidiendo allí; mientras que otro, más sereno, sonríe desde la Luna.

Los ángeles pasan su vida entera, que es eterna, dando vueltas alrededor del trono del Creador, cantando su alabanza. La gente con oídos agudos los han escuchado. Las armonías de los coros angélicos son increíblemente complejas, dicen, pero su ritmo es simple. “Es mayoritariamente una marcha”, afirmó un oyente oculto. Por alguna razón, este hecho es casi el mejor que he conocido.

Después de un tiempo oyendo hablar de ángeles que no puedes ver por ti mismo te sientes desolado. Cuando una médium de ángeles conoció mi lamento, se quedó impactada. “¿No lo ves?”, preguntó. “Pero si tienes un ángel dentro de ti. Todo el mundo lo tiene. Lo puedo ver ahora mismo, y pensé que tú también podías verlo”. “No”, dije tristemente, y le pregunté que cómo era: “¿Se parece a mí?”. “Bueno, sí y no”, contestó misteriosamente la médium. Y continuó: “Todo depende de lo que tú pienses que eres. Tu ángel es un destello de luz posado en el centro de tu corazón. Es más pequeño que un átomo, sólo tendrás que esperar. Una vez que te acerques a él, tu ángel se expandirá. Cuanto más te acerques, más crecerá, hasta que al final, en una explosión de luz, verás a tu ángel en su verdadera forma, y justo en ese instante también te verás a ti mismo”.

Así que ahora estoy todo el tiempo buscando a mi ángel. Me siento en silencio, mirando hacia mi interior. Y no pasó mucho tiempo hasta que tuve una visión momentánea de algo. “¿Eres tú, Ángel, manteniendo una vela?”, pregunté. Hubo un destello y luego desapareció. Sin embargo, esto fue suficiente para que mi corazón palpitará salvajemente. La próxima vez mi ángel estará ondeando una lámpara, luego manteniendo una antorcha en lo alto y finalmente encenderá una hoguera.

Esto es lo que la médium de ángeles prometió, y ahora que he conseguido la visión de la gloria, conozco lo suficiente para creer.

Michael Jackson
Dancing The Dream (poemas y pensamientos)

INTRODUCCIÓN

Quien me conoce sabe que desde bien pequeña he estado investigando, buscando información y practicando todo lo que llegaba a mí en relación con el mundo de las energías, de los seres de luz, con el crecimiento personal y espiritual. Esto me ha llevado a estar en contacto con muchas culturas y formas de pensar, de sentir y de vivir la espiritualidad.

Siempre me llamó la atención por qué se hablaba de seres de luz de otros planetas, guías espirituales o maestros ascendidos y se colocaban en una corriente distinta a la de los ángeles o arcángeles, si al fin y al cabo también son seres de luz que hablan de lo mismo y desean también ayudarnos en nuestra evolución y desarrollo personal y espiritualidad. Siempre fue un misterio para mí, hasta que un día me encontré con un libro que aclaró este misterio, simplemente con su título: *Ángeles de ayer, extraterrestres de hoy*. El título es muy claro, y cuando lo encontré yo tendría unos 14 años, todavía estaba al comienzo de mi andadura espiritual, aún no tenía activa mi capacidad canalizadora, pero desde luego lo vi clarísimo y en mi interior lo entendí perfectamente. Otra cosa era cómo explicarlo.

Con el paso de los años, mis investigaciones, mi aprendizaje con otras personas y ya con los mensajes que recibía de mi guía u otros seres de luz pude explicárselo a otros.

Según el diccionario de la Real Academia Española, la palabra *extraterrestre* significa lo siguiente: "Dicho de un objeto o de un ser: Supuestamente venido desde el espacio exterior a la Tierra". Partiendo desde aquí, cualquier ser de luz, sea ángel o no, es conside-

rado extraterrestre, puesto que viene de dimensiones diferentes a la de nuestro planeta y de otros lugares.

Este es el primer misterio que me quedó resuelto, lo demás tiene sus propias connotaciones para el resto. Yo voy a plasmar en este libro las mías, además de lo que me ha sido transmitido por ellos mismos y mediante mis experiencias.

Otro de los misterios para mí muy importante fue: ¿Por qué cuando yo percibo a un ángel o arcángel no lo veo con alas?, ¿las tienen realmente o no? En el primer capítulo hablo sobre esto y lo explico tal y como ellos mismos me lo explicaron a mí.

He querido hacer un libro diferente a todos los libros que he leído hasta ahora sobre ángeles. Normalmente se comienza hablando de la jerarquía angelical y luego se comentan ciertas características de cada ángel junto a una oración de invocación. Mi misión aquí, en este momento, es ayudar a otras personas a avanzar en su proceso de despertar espiritual, en una época tan especial para nuestro planeta y la humanidad. El gran regalo de la *ascensión*.

Este trabajo no lo realizo sola, cuento con mi Yo Superior, con los seres de luz, ángeles, arcángeles, con los que llamamos maestros ascendidos y, por supuesto, con mi adorable alma gemela, Yssuin.

Todos ellos me dan las herramientas que necesito para ayudar a las personas, ya sea mediante un libro como este o el anterior, *Almas gemelas, el reencuentro*; ya sea a través de conferencias, meditaciones o los cursos que imparto de forma presencial y a través de Internet.

Por todo esto, lo que hemos intentado con este libro es dar herramientas prácticas de trabajo, no solo para invocar a los ángeles o arcángeles, sino también para que os ayuden a trabajar cosas en vosotros o a vuestro alrededor, herramientas que os permitan cambiar vuestras circunstancias y haceros sentir mucho mejor con vosotros mismos y con el mundo.

Los ángeles, arcángeles y el resto de seres de luz que están trabajando al servicio de la humanidad, y sobre todo en este momento mágico, desean participar directamente en vuestro despertar espiritual y en la mejora de vuestras circunstancias cotidianas. Ellos saben que vosotros habéis venido a ser felices y a disfrutar de cuanto esta tercera dimensión os ofrece y quieren ayudaros de forma activa a ello; solo tenéis que abrirles la puerta y pedir su ayuda. Entonces estarán con vosotros.

Recordad algo muy importante: “Somos seres de luz viviendo una experiencia humana”.

De vosotros depende cómo vivirla.

Si no os gusta cómo es vuestra vida, podéis cambiarla!

Assaya e Yssuin

CAPÍTULO I

LOS ÁNGELES

¿QUIÉNES SON LOS ÁNGELES?

La palabra *ángel* deriva del vocablo griego *angelos*, que significa ‘mensajero’.

Estos seres de luz son la conexión directa entre Dios (la Fuente) y la humanidad. Y dentro de sus funciones está la de ayudarnos para que podamos elevarnos espiritualmente, avanzar en este proceso que estamos viviendo de ascensión y conseguir que seamos felices en nuestra vida cotidiana, en nuestro mundo material.

Para entender el origen de los ángeles hemos de saber que en el universo existen diferentes tipos de seres. Ahora voy a centrarme en los seres de luz, evidentemente los que trabajan desde el amor y al servicio de la Fuente (Dios-Diosa-Todo lo que Es).

No todos los seres de luz evolucionan como nosotros, a través de la reencarnación, algunos fueron creados para ayudar a los que eligieron el camino de la reencarnación para su propia evolución y experimentación. Los ángeles y arcángeles son de este tipo de seres, ellos no se han reencarnado nunca ni lo van a hacer porque su proceso evolutivo es diferente. Ellos evolucionan ayudando a otros seres como nosotros. Tienen otro tipo de experiencias y de misiones.

No voy a explicar en este libro las jerarquías de los ángeles ni cómo se dividen, dado que esto lo podemos encontrar en muchos otros libros y el mensaje que sus clasificaciones ofrecen no se corresponde del todo con la realidad. Me explicaron que a los seres humanos nos encanta poner “etiquetas” a todo y esto es un error porque

contribuye a la idea de “separación” y nos aleja de la verdadera realidad, que es la de la unidad. Recuerda: “Todos somos uno”.

Ellos dicen que existe una jerarquía espiritual, si lo queremos llamar así, pero porque todo en el universo tiene un orden y cada uno tiene una función específica, nadie está por encima de nadie, cada uno de los seres que existen en el universo, incluido cada ser humano, es igual de importante en eso que llamamos “jerarquía espiritual”. Es como si el “todo” fuera un puzle, si falta una sola pieza estaría incompleto, por lo tanto, vosotros que me estáis leyendo, sois igual de importantes que cualquier ángel o arcángel ya que si vosotros faltáis, si vuestra pieza no está, el puzle, la unidad, estaría incompleto.

¿TIENEN ALAS LOS ÁNGELES?

Uno de los misterios importantes para mí respecto al tema de los ángeles es si realmente los ángeles y arcángeles tienen alas. Cuando canalizo a alguno de ellos no lo veo nunca con alas, así que un día pregunté y me respondieron de forma tan clara que me quedé sorprendida. En este caso, la respuesta vino de mi Yo Superior, y comparto su explicación porque me pareció muy interesante:

Para entender un tema como este, cuyas informaciones datan como muy pronto del tiempo de Jesús (aunque ya había imágenes al respecto mucho antes, por ejemplo en las imágenes egipcias), hemos de trasladarnos a la conciencia de una persona del siglo I. Imaginemos por un momento que vivimos en esa época y que solo disponemos de los conocimientos propios de entonces. Los seres de luz, ángeles, guías o maestros, todos, nunca se manifiestan caminando por el suelo, ellos levitan. Siempre se mueven a un palmo o dos más o menos del suelo.

Imagina que eres una persona del siglo I y que, por el motivo que sea, ves a un ser de luz que flota sobre el aire y te quedas impactado por la potente luz de su aura. ¿Qué pensarías? En principio, si alguien flota sobre el suelo y se desplaza piensas que está volando, pero para tu conciencia del siglo I eso no puede ser, solo si tienes alas como los pájaros podrías volar, por lo que deduces que la gran luz que desprenden estos seres de luz y que rodea su cuerpo son las alas que les permiten “volar”.

De igual modo pasa con las “aureolas” que vemos representadas en las pinturas de “santos”. Desde luego, nadie va a tener dos “agujeritos” detrás de la cabeza para sujetar una corona. La aureola dorada de luz sobre la cabeza representa el estado de “iluminación” del que hablaba Buda y otros tantos avatares, y no es otra cosa que el séptimo chacra, el coronario, completamente abierto y conectado con su esencia divina.

Para entender algo, muchas veces basta con “viajar” mentalmente al lugar y al momento en el que ocurre algo, y ponerse en la piel de alguien que viviera entonces, en ese tiempo y con esa cultura y conciencia. El resto de opciones es buscar similitudes que permitan entenderlo de forma “racional”, según esa misma época remota.

Por lo tanto, ¡los ángeles no tienen alas! Tienen un campo energético de luz muy potente, tanto que a veces deslumbra, si no estás acostumbrado a percibir a estos bellos y divinos seres.

Me gustaría matizar algo más al respecto. Existen muchas personas que hacen ejercicios con las alas, con las supuestas “alas” que dicen tener. No digo que sean farsantes, sobre todo los que de verdad lo sienten, pero sí les falta información, pues esa energía que comienzan a sentir y que les permite desplazarse en y a otros planos es nada más y nada menos que el merkabah activado. Y esto sí es una bendición tenerlo activo, ya que literalmente te permite “volar” de un lugar a otro y trasladarte de una dimensión a otra. Es un vehículo energético propio que todos tenemos pero que para activarlo hace falta elevar mucho nuestra vibración y nuestras emociones, cosa que hemos de hacer si queremos avanzar en este proceso de despertar y conseguir llegar a la Ascensión.

Para terminar este punto también quisiera explicar que estos seres de luz a los que llamamos ángeles no son exclusivos de la religión “católica” ni del cristianismo. La Fuente (Dios-Diosa-Todo lo que Es) no pertenece a ninguna religión, simplemente *es*. Y sus manifestaciones son para todos los seres humanos. Los que conocemos ángeles sabemos que estos se manifiestan a personas de diferentes religiones. Basta con hacernos una pregunta para darnos cuenta de esto: ¿por qué nunca un ángel o arcángel se ha manifestado a una persona que se rige por el hinduismo, el budismo, etc.? Estos seres de luz se manifiestan a las personas desde su prisma de fe o devoción, para que puedan confiar en ellos y en lo que ellos transmiten, para darles confianza. Recordad lo primero que dije, que siempre

respetan el libre albedrío de cada ser humano, y esto es sagrado. Si una persona ha decidido crecer espiritualmente en esta vida creyendo en Buda, Mahoma o Jesús, por poner unos ejemplos, ellos se adaptan a sus creencias para ayudar igualmente a esa persona en su proceso de despertar y crecimiento espiritual.

LA FUNCIÓN DE LOS ÁNGELES EN NUESTRO MUNDO

Abre tu corazón, eleva tu vibración y tus pensamientos...
entonces ellos traerán a tu vida lo que necesitas.

Si potenciamos nuestros pensamientos, emociones y sentimientos positivos, los ángeles y otros seres de luz acudirán a nuestra llamada para ayudarnos a transformar nuestra vida y conseguir así lo que deseamos.

Como dije antes, dentro de sus funciones está la de ayudarnos para que podamos elevarnos espiritualmente, avanzar en este proceso que estamos viviendo de Ascensión y conseguir que seamos felices en nuestra vida cotidiana, en nuestro mundo material.

Los ángeles pueden ayudarnos a conseguir muchas cosas, entre ellas, prosperidad, abundancia, amor y felicidad.

Ellos nos ayudan a conectar con la energía que deseamos atraer a nuestra vida y a darle forma. Trabajando con los ángeles os aseguro que podréis ver vuestra vida cambiada en pocos meses, pero vosotros también tenéis que realizar vuestra parte del trabajo, si no lo hacéis ellos dejarán de ayudaros.

Los ángeles y cualquier otro ser de luz os ayudan pero no pueden hacer el trabajo por vosotros, si no os comprometéis con vuestro avance personal y vuestro crecimiento interior, elevando así vuestra vibración, ellos no pueden atraer a vuestra vida lo que estáis pidiendo ya que no estáis haciendo vuestra parte del trabajo. Pero en cambio, si os comprometéis con vuestro crecimiento personal y espiritual, ellos os darán mucho más de lo que pedís.

La Fuente (Dios-Diosa-todo lo que Es) quiere que seamos felices en el plano material y en el espiritual, que podamos compartir y ayudarnos mutuamente. Por ello, los ángeles, como enviados divinos a la Tierra, nos brindan su ayuda, bendiciones y luz para que

las puertas del bienestar, la abundancia y la felicidad se nos abran a cada uno de nosotros.

Siempre que seamos honestos y solidarios, la respuesta de estos seres divinos será rápida y contundente con nosotros.

Ellos atienden a las necesidades de la humanidad, intensificando los sentimientos de amor, esperanza, fe y caridad, honor e integridad, verdad y libertad, misericordia y justicia, y todos los demás aspectos de la claridad cristalina de la mente de la Fuente-Dios.

¿CÓMO ACTÚAN LOS SERES DE LUZ EN NUESTRAS VIDAS?

Todos los seres de luz acuden al momento...
pero no siempre pueden actuar como queremos.

La clave la tiene vuestro Yo Superior

Muchas veces me preguntan en mis cursos o en las conferencias que imparto si los seres de luz a veces no acuden o es que ellos tienen mala suerte al no ser atendidos en sus demandas. Esto tiene una explicación muy sencilla cuando conoces cómo funcionan las siete leyes universales por las que se rige el universo. Lo primero que aconsejo, pues, es conocerlas. De ese modo, uno dejará de perder el tiempo, será el dueño de su destino y podrá crear su vida tal y como desea vivirla.

Pero independientemente de esas leyes universales, existe algo muy importante que no debemos olvidar. Nosotros, como seres humanos encarnados, somos una pequeña manifestación de lo que realmente somos, seres de luz divinos y perfectos. En este estado que nos encontramos no recordamos conscientemente casi nada de esto ni de por qué estamos aquí, y aún nos resulta más difícil entender de pronto por qué el dinero no me llega, no encuentro a una persona que me haga feliz como pareja, etc. No obstante, esto último sí estamos capacitados para poder averiguarlo de forma consciente y cambiarlo.

Nuestro Yo Superior, nuestra parte divina más cercana al estado en que nos encontramos, tiene toda esta información y sabe cómo cambiarlo; también es quien permite o no a los seres de luz actuar

en nuestra vida y que puedan resolver nuestras peticiones, o puede no permitirselo. Si nuestro Yo Superior considera que no hemos “aprendido” o experimentado lo que hemos venido a experimentar y/o aprender en ese tema en concreto, no va a permitir que ningún ser de luz venga a solucionarnos el problema, por mucho que invoquemos a los ángeles, arcángeles, maestros o a la propia Fuente (Dios-Diosa-Todo lo que Es). El motivo es que nosotros hemos venido a experimentar eso para sacar una serie de conclusiones, y mientras no lo hagamos no podrá venir nadie a traernos experiencias diferentes. Nuestro Yo Superior es quien dirige todo lo que nos ocurre en nuestra vida, él nos acerca a las personas que nos van a permitir experimentar lo que necesitamos, las circunstancias y las oportunidades.

Entonces, ¿yo no puedo hacer nada?, ¿y mi libre albedrío? Esto es lo primero que me pregunté yo cuando supe cómo funcionaba el universo en este aspecto, y estoy segura de que también os lo preguntaréis vosotros; de hecho, es la clave para poder cambiar todo lo que deseáis cambiar.

¡Vosotros podéis cambiar vuestro destino y vuestras circunstancias!

Si el Yo Superior es quien me trae las experiencias, personas y circunstancias que he de vivir para aprender algo y llegar a ciertas conclusiones que harán que tome decisiones y realice elecciones sobre hacia dónde quiero ir, cómo quiero vivir, etc., ¿es él quien controla mi destino o soy yo?

Aunque no os lo parezca, ¡sois vosotros mismos quienes controláis vuestro destino! Sé que seguramente no se entiende lo que acabo de explicar, pero si digo que realmente el Yo Superior lo único que hace es ser fiel a vuestros deseos y propósitos, que lo que se acerca a vuestras vida se logra obedeciendo lo que existe en vuestro interior consciente e inconsciente, al menos ya podéis ver que lo que no deseáis vivir es esa situación que os preocupa, ni que os falte el dinero, el amor, etc. Por lo tanto, si no queréis eso, ¿por qué es eso lo que vivís?

Existen dos vías rápidas para encontrar la respuesta. Una es acudir a un terapeuta que os ayude a ver dónde está el bloqueo in-

consciente, si está ahí el problema, o que os ayude a ver qué estáis haciendo mal para atraer ese tipo de circunstancias y/o personas a vuestra vida.

Otra vía rápida es aprender a comunicaros directamente con vuestro Yo Superior. En ese caso, no estaríais recibiendo las respuestas directamente, sino que veríais por qué os ocurren ciertas cosas, si se trata de bloqueos producidos por acciones pasadas de esta u otras vidas, o si estáis enfocando las cosas al revés, etc. Asimismo, recibiríais la forma de cambiarlo. Esto es lo que enseñé en mis cursos presenciales y en vídeo, para que cada persona aprenda a comunicarse con su Yo Superior. La gente cambia su vida porque entiende qué es lo que ha estado produciendo esas circunstancias y aprende a cómo cambiarlo rápidamente.

Después existen otras vías también válidas pero un poco más lentas, como son la meditación, la introspección y el trabajo, más o menos lógico, que podría hacer un psicólogo.

Entre las vías rápidas y las lentas existe la que proporciono con este libro, la ayuda de los seres de luz. En este caso, la de los ángeles, arcángeles y los elohim.

Todos estos seres de luz tienen como misión ayudaros a vosotros y a quien se lo pida, de hecho, es lo que desean: ponerse en contacto con nosotros y ayudarnos. Pero no pueden hacerlo si no les abrimos las puertas y los llamamos. Ellos son los primeros en respetar las leyes universales y la primera, que es sagrada, es el libre albedrío, del que hablaré en el punto siguiente.

Por lo tanto, si pedís alguna vez ayuda a un ser de luz y no veis resultados, ya sabéis que tenéis que averiguar por qué vuestro Yo Superior no les ha permitido actuar. Una vez hecho esto, ya podéis cambiar vuestro registro interior y vuestra vibración, y veréis cómo pueden hacerlo ya. Pero debéis tener una cosa muy clara: ellos siempre acuden a vuestra llamada, al momento.

El contacto angélico nos predispone a vivir las circunstancias de nuestra existencia desde la confianza y con mucha luz. La presencia de los ángeles en nuestra vida diaria y en nuestro corazón nos hace trascender los límites de la limitada mente racional.

Para entrar en contacto con los ángeles debemos estar preparados en nuestro interior. Si hay energías de baja vibración en nuestro ser o en el ambiente en el que vivimos, ello interferirá en nuestra comunicación. Más adelante explico algunas formas de armonizar

nuestro interior y nuestro ambiente. También doy unos consejos para acelerar los resultados.

Los trabajos con los ángeles que ofrezco son canalizados por mí, atendiendo a su propia petición de acercaros unas herramientas prácticas que os ayuden a cambiar vuestras circunstancias y estado de ánimo. Es su mayor deseo trabajar con vosotros; ellos van a hacer su parte del trabajo, se comprometen con vosotros para que vuestra vida cambie, para que evolucionéis y seáis felices. A partir de ese momento, sois vosotros quienes decidís si queréis comprometeros con ellos y hacer vuestra parte del trabajo.

EL LIBRE ALBEDRÍO

Si quieres saber si el Ego o el Ser está a cargo de tu vida, simplemente date cuenta de si estás estresado, ansioso, con miedo o enojado. Si tienes cualquiera de estas emociones, es el Ego el que está actuando a través de ti.
Eckart Tolle

A menudo me encuentro con personas en mis charlas o en mis cursos que hacen suyos problemas o pruebas que son de otras personas.

Si hacemos esto, conseguimos atraer ese tipo de energía a nosotros, y por lo tanto hacerla manifiesta en nuestra vida cotidiana.

Cuando nos preocupamos porque otra persona lo está pasando mal, intentamos ayudarla a superar esa prueba o experiencia, incluso si esa persona no nos ha pedido ayuda, y terminamos haciendo su problema nuestro.

Es normal que no nos guste ver a nuestros seres queridos pasarlo mal, pero hemos de ser conscientes de que todos tenemos el libre albedrío a la hora de elegir nuestras experiencias y la forma en que aprendemos y nos desarrollamos hasta “aprobar el examen”.

Este libre albedrío lo respetan en todo el universo los guías, los seres de luz que conocemos como ángeles, arcángeles o el nombre que queramos ponerles. Nosotros no somos menos, no solo tenemos el regalo de disfrutar nuestro libre albedrío, que nos permite elegir en todo momento cómo y qué queremos disfrutar y experimentar,

sino que además tenemos la obligación y la responsabilidad de respetar las elecciones de los demás, por mucho que nos duelan.

Sobra decir que si la persona no nos pide ayuda o si se la ofrecemos y nos dice “no, gracias”, no podemos ni debemos hacer nada para intentar ayudarla. Debemos respetar su libre albedrío.

En caso contrario, estaríamos además desperdiciando nuestro tiempo y nuestra energía, ya que su Yo Superior no dejaría que nuestra ayuda ni la de los seres que pudiéramos haber invocado para ayudarla entraran en su proceso. Él ha elegido y nosotros no somos nadie para querer cambiar su elección.

Suena duro, lo sé, pero ya no es egoísmo, pues hemos intentado pedirle permiso para ayudarla y no desea nuestra ayuda. En ese caso, repito, hemos de respetar su elección. ¿Acaso os gustaría que no respetaran vuestras propias elecciones y la forma en que has planificado experimentarlas?

Otra cosa diferente es si esa persona acepta o pide vuestra ayuda; entonces sí podemos ayudarla, pero ayudarla sin hacer nuestro el problema, no lo olvidéis. De lo contrario, éste se convertirá en dos problemas, el de esa persona y el vuestro.

Otro aspecto que me gustaría comentar sobre el libre albedrío es que nosotros podemos elegir a las personas con las que nos queremos relacionar, por la vibración parecida, gustos, etc. Y esto no es egoísmo.

Siempre puedo y debo elegir a las personas con las que me quiero relacionar, ya que son las que me ayudarán a vivir mi experiencia aquí y como yo haya elegido. Esto no significa que uno se sienta superior o inferior al resto de personas, sino que en el papel que uno está experimentando en esta obra de teatro que todos vivimos aquellas no congenian, no coinciden, en esta ocasión, con mi proceso de experimentación actual. No obstante, aunque no las elija como personas cercanas, reconozco el ser de luz que son, ¡al igual que yo!

LOS ELOHIM, ¿QUIÉNES SON?

La palabra *elohim* significa ‘Aquellos que vinieron del cielo’ en hebreo. Es una palabra en plural y, tradicionalmente, la Biblia la tradujo como ‘Dioses’. Desde mi punto de vista como canalizadora, y

resumiendo la información que he recibido, me inclino a unir las dos definiciones y decir que los elohim son “Dioses que vienen del cielo”. Dando por hecho que “cielo” no es un lugar, sino un estado, una dimensión que se diferencia del “infierno” únicamente por el grado de vibración. Para explicarlo un poco mejor, es como la temperatura: el frío y el calor son temperatura, y se miden de la misma forma, por lo que es el mismo tipo de energía, aunque se manifiestan de diferente forma vibracional; una tiene una frecuencia más alta que la otra. Sucede lo mismo con los seres de luz, todos somos seres de luz, todos somos dioses, pero en un momento determinado unos se manifiestan con una frecuencia vibracional más baja por el motivo que sea, y esto hace que se les olvide quiénes son, mientras que aquellos que alcanzan una vibración mucho más alta son conscientes de quiénes son en realidad y reconocen su cualidad de dioses y seres de luz.

Por lo tanto, todos somos dioses en acción, pero nosotros, en nuestro estado de tercera dimensión, no somos conscientes de ello, al menos no en absoluto. Los elohims, por su parte, son seres de luz en estado puro y actúan como tales, como dioses. Dioses que son parte directa de la propia Fuente (Dios-Diosa-Todo lo que Es).

Existe mucha desinformación acerca de quiénes son estos seres de luz. Mucha gente piensa que los elohims son seres oscuros y “ángeles caídos”, pero esa consideración dista mucho de lo que son en realidad, seres llenos de luz y de amor.

Los elohim no son ángeles ni arcángeles. Si tuviéramos que situarlos en una especie de “rango celestial”, estarían en un nivel más elevado. En realidad, podríamos denominarlos “genios solares”.

Estos genios solares son proyecciones o emanaciones de la Fuente (Dios-Diosa-Todo lo que Es). Todos somos partes de la Fuente, pero estos seres son parte directa de lo que conocemos como Dios y que a mí me gusta llamar la Fuente porque es el origen de todo. Los elohim son parte de ese dios o fuente original, con conciencia propia y una misión específica. Digamos que de esta forma la Fuente puede realizar su trabajo de una forma más ordenada y concreta.

Como he comentado en otro capítulo, en la jerarquía cósmica existen varios tipos de seres de luz que tienen funciones distintas y que evolucionan en su escala espiritual de forma diferente al ser hu-

mano. Unos lo hacen a través de sus experiencias vividas, en lo que conocemos como reencarnación, y otros lo hacen sin reencarnarse, realizando otro tipo de trabajos.

En primer lugar, fueron creados los siete elohim que todos conocemos y que pertenecen a los siete rayos cósmicos. Su función primordial es la de ayudar en el proceso de evolución espiritual a los seres humanos y a otros seres que puedan existir en diferentes lugares del universo, evolucionando con nuestro sistema de reencarnación. Después fueron creados otros elohim cuya función era la de “sostener” la vida más cercana a nuestro plano, la vida material.

Si nos preocupamos en buscar el origen de varias escrituras que nuestra cultura considera “sagradas”, nos daremos cuenta de que el hombre ha manipulado dichas escrituras a lo largo de la historia, según le ha convenido. En dichas escrituras se habla de la unión de varios dioses que crearon el mundo, pero no se habla de que hubiera un solo dios. Estos dioses son los elohim, que son parte de Dios, y cada uno se encargaba de una cosa, tenía una función específica a través de la cual creaba y materializaba una parte del universo, tal y como lo conocemos.

Pero me centraré en el tema que nos ocupa en este libro, que es conocer un poco más a los seres de Luz que nos ayudan y ofrecer herramientas para trabajar con ellos y poder así cambiar y/o moldear nuestra vida cotidiana, tanto en lo que se refiere a nuestro interior como a la parte más física y material.

Hay elohims que se encargan de sostener la vida material que conocemos, las estructuras físicas, los pensamientos y las emociones, ya que están ligadas a nuestro cuerpo físico.

Los elohim tienen la gran cualidad de poder hacer descender las energías más sutiles y espirituales desde los planos más elevados hasta los planos más inferiores, como el nuestro.

Es decir, tienen como misión manifestar las energías más elevadas de la luz y el amor, que provienen de dimensiones más altas que la nuestra, y que podamos participar de ellas en nuestro plano material.

Para entenderlo mejor, sería como si nosotros entráramos en una habitación en penumbra. Debido a la poca luz que hay en esa habitación podríamos ver apenas la silueta de varios objetos, parecido a cuando estamos en una estancia y empieza a amanecer. Al prin-

cipio, solo vemos siluetas de ciertos muebles, pero cuanto más luz comienza a entrar en la habitación por la salida del sol, más detalles y objetos de la habitación podemos ver. Es decir, cuanto más luz hay en nosotros y a nuestro alrededor, más materia podemos ver en torno. A efectos prácticos, esto es lo que hacen, resumidamente, los elohim: unos se dedican específicamente a lo material para sostener lo que conocemos en nuestro mundo y otros lo hacen con los pensamientos, emociones y sentimientos. Por eso es tan importante cuidar el tipo de emociones, sentimientos y pensamientos que tenemos, porque cuando persisten en nosotros acaban por manifestarse. Los elohim nos ayudan a esto, para que podamos vivir la experiencia que hemos elegido vivir en cada momento; ellos no juzgan si nuestros pensamientos o emociones son buenos o malos, solo se limitan a manifestarlos en el plano material cuando nosotros persistimos en ellos. Sé que ahora os preguntaréis por qué no seleccionan y manifiestan solo los positivos. Por lo mismo de siempre, porque ellos respetan el libre albedrío.

Si se piensa bien, lo positivo y lo negativo son relativos. A veces, algo que consideramos negativo nos ayuda a llegar a conclusiones positivas que nos resultan beneficiosas, pero si en lugar de elegir el camino difícil y duro que es el del sufrimiento, producido por emociones y pensamientos negativos, hubiéramos elegido el camino fácil que es el del amor, el del enfoque positivo y armonioso, nos daríamos cuenta de que habríamos llegado al mismo punto pero sin sufrir, pues lo habríamos hecho precisamente a través del amor y del conocimiento interior que todos tenemos, absolutamente todos. Solo hay que conectar con él. Esto es algo que enseñé mucho en mis cursos, porque es básico para poder avanzar más rápidamente y de forma lo más armónica posible.

¿Cuántos elohim existen?

Existen diferentes elohim para materializar o trabajar cualquier cosa que necesitemos en el mundo material, cualquier cosa que necesitemos en nuestra tercera dimensión. Para cualquier cosa que queramos crear.

La naturaleza de la energía

La física ya ha reconocido y demostrado que aunque nosotros vemos una masa inerte, esta se halla en continuo movimiento por sus electrones. Si profundizamos un poco en la perspectiva de la física cuántica, el mundo que conocemos no existe tal cual lo vemos.

Desde el punto de vista metafísico, más allá de los electrones y otros elementos energéticos y físicos, nos encontramos a los elohim, sosteniendo nuestro mundo físico tal como lo conocemos para poder vivir nuestras experiencias en esta dimensión de la forma que lo hacemos.

De acuerdo con la visión esotérica del mundo, no hay en el Mundo del Devenir sino energía. Aunque las teorizaciones de Einstein se confinaron a lo que los esoteristas llaman el plano físico-etérico, su fórmula ha demostrado que la materia física es energía (y que lo que los físicos usualmente consideran como energía, puede ser condensado o congelado en materia física). Desde el punto de vista esotérico, podríamos definir la energía de la siguiente manera: la energía es la manifestación móvil del ser; o es el ser en actividad. Dentro de los mundos manifestados (lo que incluye dimensiones que por lo general consideramos completamente abstractas y subjetivas) todo está en movimiento, todo es energía. Y aunque toda energía no es sino una energía (y todo movimiento, un movimiento), existen (a efectos prácticos) tipos de energía que pueden diferenciarse unos de otros por sus tasas de movimiento o vibración, por ejemplo, por sus frecuencias. Y a pesar de la subyacente identidad esencial de todas las energías, parecen existir clases ilimitadas o diferenciaciones de energía en los mundos manifestados. Estas diferenciaciones de energía son las que dan cuenta de las distintas identidades o entidades individuales. Desde un punto de vista aún más abstruso, existen tantas clases de energía como entidades. De hecho, podría decirse (desde una perspectiva filosófica) que la energía es entidad.

Hay que admitir, pues, que estos pensamientos son abstractos y metafísicos, pero resultan útiles en el intento de comprender un poco la naturaleza y el origen de las energías, que el psicólogo esotérico debe reconocer, comprender y manejar. Afortunadamente, el

psicólogo esotérico, por lo general, no ha de preocuparse por tales consideraciones cosmológicas.

Por lo tanto, estos seres de luz, los elohim, no son seres para invocarlos y dialogar con ellos o pedirles información, como podemos hacer con los ángeles, arcángeles, maestros ascendidos o guías espirituales. Cada ser de luz tiene su misión.

La misión de los elohim es trabajar con la energía y materializarla, como un panadero transforma la harina en pan.

Ellos trabajan la energía, la moldean, la densifican, le dan forma y la materializan en la forma que elijan.

Por esa razón no podemos invocar a un elohim para que nos dé un consejo o una orientación. En cada caso debemos invocar al ser de luz adecuado. Al igual que no llamaríamos a un médico para que nos arreglara el coche. Así es siempre por la ley cósmica: “Como es arriba, es abajo”.

¿CÓMO INVOCAR Y TRABAJAR CON LOS ELOHIM?

Vamos a invocar a estos seres de luz para un uso más práctico que el de pedir un consejo o solicitar una información, ya que este trabajo lo hacen otros seres de luz. Los vamos a llamar para que nos ayuden a *crear nuestra realidad*. Y digo que nos “ayuden” porque debemos recordar que ellos manifiestan todo lo que uno siente o piensa, lo que nos obliga a cumplir con nuestra parte del trabajo. En caso contrario, las energías irán en dos direcciones y se anularán, obtendremos una fuerza cero y no habrá cambios ni movimientos en lo que queremos cambiar o crear.

Los elohim tienen trabajos específicos, por lo que al llamarlos decidirán cuál de ellos vendrá a ayudarnos, pero tened la seguridad de que acudirán y lo harán al momento.

No importa no saber su nombre. Todos tienen el suyo, pero no lo necesitamos para trabajar con ellos. Tenemos por ejemplo a los elohim de los siete rayos, cuyos nombres sí conocemos. Asimismo, uno de los elohim puede daros su nombre por algún motivo específico, pero ello no es necesario, como digo, para poder trabajar con ellos.

Ejemplos prácticos

Existen elohim para cuanto necesitamos: amor, dinero, silencio, concentración, etc.

1. Invocación de elohims para el sueño o el silencio

Veamos un ejemplo práctico que a mí me va muy bien y a todos los alumnos a los que se lo he recomendado también les ayuda mucho: el “elohim del sueño”.

Si no podéis dormir un día, por insomnio o por nervios, no importa el motivo, invocaremos al elohim del sueño, así de fácil. No nos importa su nombre, nosotros llamaremos a los elohim que trabajan con el sueño y cualquiera de ellos que esté conectado con esa energía acudirá para ayudarnos. En minutos estaremos durmiendo dulcemente, a no ser que tengamos un problema importante y no podamos desconectar de él. En ese caso, recordad que debéis poner de vuestra parte, vuestra parte del trabajo.

Los elohims se invocan por igual. Basta con cambiar el nombre del elohim al que se quiere llamar y explicitar lo que uno desea que se manifieste. Continuemos con el ejemplo del elohim del sueño:

Desde mi presencia que, yo soy,
invoco aquí y ahora al elohim del sueño...
Para que me haga entrar en un sueño dulce, profundo y reparador.
Lo pido en armonía, bajo la gracia y de manera perfecta.

Otro elohim muy importante que también utilizo, sobre todo cuando no puedo dormir porque los vecinos están haciendo mucho ruido, es el “elohim del silencio”. Lo invocaremos de la misma forma. Y lo detallo ahora para que comprobéis que es muy fácil, solo hay que cambiar lo básico:

Desde mi presencia que, yo soy,
invoco aquí y ahora al elohim del silencio...
Para que elimine el ruido que me impide dormir, y si no se puede eliminar que me resulte imperceptible.
Lo pido en armonía, bajo la gracia y de manera perfecta.

Como veis, apenas he añadido algo. Es decir, si el ruido no se puede eliminar por completo, al menos que este me resulte imperceptible, así no me molestará. Comento esto porque a veces la causa del ruido es irresoluble (el que proviene de una fábrica en funcionamiento, de una carretera con tráfico, etc.). Recuerdo que una vez me había acostado tarde y cuando amaneció aún me encontraba durmiendo. Precisamente, ese día los vecinos de arriba empezaron con obras para cambiar el suelo de la casa y para sacar los materiales ya puestos necesitaban golpear el suelo. En aquella ocasión invoqué a los elohim del sueño y del silencio, de la forma que acabo de explicar, y a los pocos minutos los albañiles decidieron que era la hora de almorzar y pararon de dar golpes. Así pude seguir durmiendo tranquilamente. También me gusta pedir a estos elohim que mi sueño dure hasta que suene el despertador, para asegurarme de que dormiré hasta ese momento. Probadlo, trabajad con los elohim. ¡Os sorprenderéis!

2. Invocación de elohims para cambiar el estado de ánimo

Vamos a hacer un ejercicio muy rápido y eficaz, para que sintáis cómo estos seres de luz pueden ayudaros a vivir mucho mejor.

Cerrad los ojos. Respirad profundamente. Y observad cómo os sentís en este momento. ¿Cuáles son vuestras sensaciones y vuestro estado de ánimo?

Ahora haced la siguiente invocación:

Desde mi presencia que, yo soy,
invoco aquí y ahora al elohim del amor...
Para que active en mí la llama del amor cósmica, el amor de la Fuente (Dios, Diosa, Todo lo que Es),
y se instale en mí a partir de este momento.
Que pueda conectar con ella solo con la intención.
Lo pido en armonía, bajo la gracia y de manera perfecta.

Respirad el amor que ya está activándose en vuestro corazón, inspirad ese amor y al espirar expandidlo por todo vuestro cuerpo y aura, aumentando así vuestra vibración.

Dad las gracias al elohim y repetid de nuevo:

Desde mi presencia que, yo soy,
invoco aquí y ahora al elohim de la alegría...

Para que instale en mi corazón la alegría en cada momento
y que la tristeza así sea transmutada.
Lo pido en armonía, bajo la gracia y de manera perfecta.

Sentid la alegría que está naciendo en vosotros: el elohim de la alegría está activándola en vuestro interior, en vuestro corazón; inspirad esa alegría y al espirar expandidla por todo vuestro cuerpo y aura.

Dad las gracias al elohim y repetid de nuevo:

Desde mi presencia que, yo soy,
invoco aquí y ahora al elohim de la paz...
Para que instale en mi corazón la paz de forma perpetua
y yo pueda actuar desde el amor y la paz.
Lo pido en armonía, bajo la gracia y de manera perfecta.

Sentid la paz que está despertando en vosotros: el elohim de la paz está activándola en vuestro interior, en vuestro corazón; inspirad esa paz y al espirar expandidla por todo vuestro cuerpo y aura.

Dad las gracias al elohim y ahora observad cómo os sentís. ¿Notáis la diferencia? Esto podéis conseguirlo en cualquier momento y así de fácil.

Como último consejo, debéis hacer vuestras peticiones a los elohims de un modo tan concreto como lo hemos hecho más arriba. Por ejemplo, si necesitáis dinero para compraros un ordenador, pedid el dinero que necesitáis para compraros ese ordenador, no pidáis solo dinero, porque eso no es concreto y la energía se dispersa. Siempre hay que hacer las peticiones de forma concreta, exactamente lo que queremos, y dejar al elohim que haga su trabajo.

